

Desafío Oreo que cambia la vida

Objetivo: Una actividad divertida para demostrar que nada puede lavar nuestros pecados excepto Jesús, pero debemos elegirlo.

Verso: Él dijo: "El Dios de nuestros padres te ha escogido para que conozcas su voluntad, veas al Justo y oigas la voz de su boca, porque serás testigo suyo ante todos los hombres, de lo que has visto y oído. Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate, bautízate y lava tus pecados invocando su nombre." "(Hechos 22: 14-16).

Materiales: ¡Muchos Oreos! Leche, agua, jugo de naranja, enjuague bucal, pasta de dientes y cepillo de dientes.

Actividad: Divida su grupo en seis equipos iguales. Distribuya paquetes de Oreos a cada equipo. La cantidad de galletas Oreo necesarias dependerá de la cantidad de estudiantes en cada grupo. Trate de dar un paquete por cada cinco estudiantes. Necesitará más galletas Oreo para el resto de la actividad, así que asegúrese de reservar suficientes. Dé a los estudiantes 30 segundos para comer tantas galletas Oreo como puedan en equipo.

Después de 30 segundos, averigüe qué grupo es el máximo. Cada grupo seleccionará a una persona de sus equipos para pasar a la siguiente ronda del desafío. El grupo que terminó con la mayor cantidad de Oreos consumidas tendrá la oportunidad de elegir primero en la siguiente ronda. Deje que los grupos elijan según el orden en que terminaron el primer desafío.

Para la siguiente parte del desafío, se les pedirá a los seis estudiantes de cada grupo que coman más Oreos y luego usen una de las bebidas para limpiar los Oreos de sus dientes. El grupo con los dientes más limpios será declarado ganador del Oreo Challenge. Muestre cada una de las bebidas, así como la pasta de dientes y el cepillo de dientes (junto con un recipiente con agua para que puedan cepillarse bien) frente a la habitación. El equipo del primer lugar puede elegir qué elemento cree que podrá limpiar mejor sus dientes. Todos los demás grupos seguirán. Las categorías para elegir deben ser: cepillo de dientes / pasta de dientes, enjuague bucal, leche, jugo de tomate, agua y más Oreos. Obviamente, algunas de estas opciones son mucho mejores que otras.

Vuelva a poner el reloj en 30 segundos. Durante este tiempo, haga que cada uno de los seis estudiantes coma tantas galletas Oreo como pueda. Cuando hayan terminado,

ponga el reloj en 1 minuto. Esta vez, pídeles que usen el artículo que elijan para limpiarse los dientes. Otorga un premio a los dientes más limpios.

Discusión: Esta actividad realmente divertida puede llevar a una discusión seria sobre lo que se necesita para lavar nuestro pecado. Trate de usar las galletas Oreo y otros objetos como símbolos para mostrar que solo Jesús puede quitar nuestro pecado. Las galletas Oreo deben representar nuestro pecado y cómo el pecado nos mancha. Lo único que realmente puede quitar ese pecado es una limpieza profunda, en este caso con un cepillo de dientes, pasta de dientes y agua. Use estas cosas para simbolizar al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Indique a sus alumnos que algunas de las otras cosas pueden haber parecido que funcionan para sacarles el Oreo de los dientes. Algunos de ellos pueden haber hecho un buen trabajo limpiando sus dientes, pero solo hay una cosa que realmente funcionó. Estas son las cosas del mundo a las que podríamos tratar de aferrarnos antes de darnos cuenta de que nuestra única esperanza está en Jesús. Asegúrese de mencionar que es nuestra elección cuál usamos para librarnos de nuestro pecado. Debemos elegir a Jesús. No importa cuántas galletas Oreo hayamos comido, ¡Él siempre nos limpiará! Esta discusión podría profundizarse o podría usarse como una ilustración básica para ayudar a los estudiantes que recién están comenzando a darse cuenta de cómo Jesús podría cambiar sus vidas. De cualquier manera, la esperanza es que su juventud siempre recuerde pensar en su salvación cada vez que vea una Oreo.

Seguimiento: Jesús nos habló a través de historias, parábolas y analogías. Da un paso más profundo y pídeles a tus alumnos que creen uno propio. Haga que cada grupo cree una historia o analogía que demuestre cómo sólo Jesús puede lavar nuestro pecado.